

El Eco de Cartagena.

AÑO XXVIII.

DIARIO DE LA NOCHE.

NÚMERO 7908.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—Corresponsales en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, rue Caumartin, 61.—John F. Jones 3, bis, rue du Faubourg-Montmartre.—En Londres, 106 Fleet Street E. C.

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, se reserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

Número suelto 15 céntos.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MEDIERAS 4

MARTES 27 DE MARZO DE 1888

NUESTRO ARSENAL.

Relación de las obras verificadas, por los distintos talleres, que lo componen:

CALDERERÍA DE COBRE

Instalando los inodoros para los jardines del crucero «Don Juan de Austria».

Concluyendo ocho faroles de latón para el sollado del «Don Juan de Austria».

Terminada la instalación de la tubería de cobre de la caldera de la máquina del taller de calderería de hierro.

CALDERERÍA DE HIERRO

En los tambuchos y defensas, construcción de dos almacenes para agua, instalación de herramientas de hornos, y tubería de respeto, construcción de enjaretados de cabilla para los tambuchos de bajada á las cámaras de calderas, construir é instalar dos aisladores de plancha y ángulo con todos sus accesorios y en la construcción de 24 horquillas de hierro para los reductos.

COMANDANCIA GENERAL.

Composición del fogón.

TALLER NUEVO DE MAQUINARIA.

Hacer las viguetas de hierro para la techumbre del nuevo taller de maquinaria.

CRUCERO REINA MERCEDES.

Las obras necesarias en los ángulos y planchas de hierro para los reductos, construir el tubo colector, construir un cablete para la bomba centrífuga y 12 torniquetes para sujetar los tubos de máquinas y calderas.

TORPEDERO HIGEL.

Reparar las cerchas y techumbres.

FÁBRICA DE TEJIDOS.

Composición de una caldera, fuerza de 29 caballos.

CONDE VENADITO.

Cortar retales de plancha para la construcción de un marco en el martinete.

TALLER DE ARBOLADURA.

Se ha empezado la construcción del 7.º y 8.º botes del «Reina Mercedes», dos lanchitas para id., el botalón y el pico mayor para id. y 20 palas ó candeleros para los toldos de los botes de id., continúa la carena de la pontona núm. 1 y la del bote del servicio del Arsenal.

CALDERERÍA DE HIERRO.

Colocando los depósitos de aceite y cebo para la máquina, y colocando colgantes entre los baos para el cargo de el maquinista.

CALDERERÍA DE COBRE

Haciendo la tubería de las bombas reales, arreglando dos tubos de comunicar los pañoles de granadas con el túnel, se ha concluido los tubos de los chupadores de las bombas de achique y bomba de mano.

CUARTA BRIGADA DE CARPINTEROS DON JUAN DE AUSTRIA

En el taller.—Se ha terminado un florón de caoba para el reloj de la máquina. Se han construido dos frentes de jardines para los oficiales y guardias marinas.

A bordo.—Se han colocado los pasadores, tiradores, cuatro lejas de caoba y seis aldavillas á los roperos de los comandantes. Se han colocado las lejas y cerraduras al pasador de la cámara de oficiales.

Se han colocado las cornizas á las taquillas, dos cerraduras, dos palanganeros con los aros de los jarros y 20 m. l. cuarto de bocel de teca para los hules de los pisos en los camarotes del Condestable y contraestre.

REINA MERCEDES.

HERREROS DE RIBERA

Remachando y taladrando las planchas de los estopores de proa

Varietades.

Epemérides militares

MARZO 26

1809.—Empieza en este día una serie de choques entre las divisiones francesa de Sebastiani y española de Cartagojal, cerca de Ciudad-Real, con mal éxito para los españoles.

1848.—Continúa el fuego entre el paisanaje de Madrid y las tropas de la guarnición, costando mucha sangre la toma de las barricadas de la plazuela de la Cebada y calle del Lobo, que dejaron en cuadro algunos batallones y escuadrones del ejército. Las tropas cojieron bastantes paisanos armados.

1873.—Toma de Berga. Los carlistas en número de 3000, al mando de Savalls, Camps y otros, se apoderan del pueblo, después de un fuego nutridísimo y sin interrupción, que duró desde la 1 y 1/2 de la madrugada hasta las 6 de la tarde. Las fuerzas que defendían dicho pueblo eran 500 hombres entre voluntarios y francos.

1874.—Ataque de las posiciones carlistas por la escuadrilla auxiliar de operaciones, en combinación con el ejército de tierra.

1874.—Tercer día de la batalla librada en las sierras de Somorrostro y San Pedro Abanto. Continúa el movimiento de avance por nuestras tropas sobre la línea enemiga, rompiéndose el fuego al amanecer, y á la una dos columnas mandadas por los generales Primo de Rivera y Loma, protegidos por la arti-

llería que jugaba sobre S Pedro Abanto avanzan con gran arrojo sobre las posiciones carlistas, de las que se rompió un vivísimo fuego de fusilería de la doble y triple línea de trincheras en que se guarnecían, ocupando nuestras tropas á costa de mucha sangre las casas de Murrieta, y otras posiciones. Los generales Primo de Rivera y Loma y brigadier Terreros, heridos y muerto el coronel de artillería Rodríguez Quintana.

A la jornada de los tres días asistió el segundo batallón del primer regimiento de Infantería de Marina, que formaba la vanguardia del ala derecha del ejército, al mando del general Primo de Rivera. Con valor y heroísmo, se batió durante los tres días, pero en el que nos referimos que empezó el fuego al amanecer de un modo horroroso, el batallón marchó hácia Murrieta, cuya posición tomaron, á pesar de estar compuesto como dice el parte del general, «por soldados bisños» se cubrieren de gloria, haciendo prodigios de heroísmo y siendo los jefes y oficiales los primeros para el ataque; los carlistas daban al ver el valor y la decisión de este batallón ¡vivas! á la Marina repetidas veces. Se le concedió á dicho batallón la corbata de San Fernando.

J. CEBRIÁN.

Un héroe... mártir

EPISODIO DE LA GUERRA CIVIL.

I.

De todos son conocidas las acciones que los días 25, 26 y 27 de Marzo de 1874, tuvieron lugar ante las trincheras de San Pedro Abanto, donde el ejército conquistó nuevo laureo para la corona de sus victorias.

Todos conocen las reñidísimas batallas del 25, donde el fuego duró desde las cuatro de la mañana hasta las seis de la tarde que empezó á debilitarse, quedando el cuartel general situado á la derecha del río de Somorrostro.

Nadie ignora que el 26 y á pesar de la espesa niebla que inundaba todo el valle, dió principio el fuego á la misma hora que el día anterior, haciendo los carlistas una ruda y tenaz resistencia, y arrojándose nuestras tropas con valor é intrepidez, dignos de mejor suerte, sobre sus trincheras y parapetos, que sucesivamente fueron tomados á la bayoneta, pero á costa de mucha sangre!

Sábase también que el día 27 inicióse la batalla á las seis, avanzando á poco el frente y ala izquierda mientras la derecha se organizaba para el momento decisivo: que si ruda había sido la lucha de los días anteriores, en éste fué desesperada é imposible de describir el arrojo y aspecto imponente que en la tarde presentaba el campo, donde hubo momentos de verdadera ansiedad y duda, cesando el fuego con la noche.

Es evidente que para todo el ejército hubo gloria en aquellos días, y que especialmente se cubrieron con sus rayos inmarcesibles, Estella, Las Navas, Barbastro, Ramales y sobre todo infantería de Marina.

Y por último, que de esta sangrienta jornada de tres días, donde la resistencia fué enérgica; las posiciones casi inespugnables y donde el ataque fué arrojado, sucedió lo que era lógico sucediese, dadas esas condiciones: una lucha gloriosa, cuya mortandad por ambas partes fué horrible, donde muchos regaron con su sangre los campos del combate y donde los hechos de valor fueron notables, como no podía menos de suceder, siendo por desgracia, ambos combatientes españoles. Nuestro ejército quedó situado al pié de San Pedro, en los barrios de Pucheta y Murrieta y posiciones conquistadas en la altura de las Córtes.

II.

Pues bien, en esta lucha cupo el honor de distinguirse entre los distinguidos, al capitán del batallón de... Este héroe, que la noche anterior había llegado al campamento y que voluntario se presentó á la pelea, midiendo para él y su fuerza el puesto de más peligro, se condujo con una tenacidad á prueba y un valor desmedido al lanzarse á las trincheras carlistas.

III.

La noche de aquel suceso y entre las paredes de una casa, cuyas habitaciones habían sido destruidas por la artillería, se hallaban formando grupos varios oficiales, haciendo como siempre, después de toda acción, comentarios más ó menos animados, según el carácter ó la impresionabilidad de cada cual.

Aquella noche la animación no era grande; la fatiga fué mucha; todos se hallaban bajo impresiones fuertes y dolorosas. ¡Quién en aquellos tres días no perdió un amigo, un parente ó un compañero de alojamiento! Más no por esto se dejaba de oír de vez en cuando ruidosa carcajada producida por los chistes de algún ocurrente que siempre los hay para sacar partido de las situaciones más tristes y desesperadas.

La conversación recayó sobre el capitán... y todos convinieron en el valor demostrado. Todos le habían visto en lo más rudo del combate y siempre en primera línea. Hubo quien le vió luchar cuerpo á cuerpo con un grupo de carlistas y hacerlos retroceder; quien le vió caer veinte veces para de nuevo levantarse vencedor; quien... Su apellido corría de boca en boca y unidas á las exclamaciones de admiración se oían las lamentaciones por su pérdida.

Había muerto lleno de heridas; la primera la recibió en el brazo derecho, pero no se inmutó, pasó el sable á la mano izquierda y á la cabeza de su compañía dirigió el ataque: la segunda fué en un